

FRANCISCO MAYOL, PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD COOPERATIVA COLEGIO MAYOL:

"La cooperativa logró reflotar un colegio en crisis"

El Colegio Mayol de Toledo es un referente en la enseñanza de calidad desde mediados del siglo XX y en pleno siglo XXI se ha convertido también en un modelo de empresa de economía social, ya que desde 1997 la propiedad y la gestión de este centro educativo está en manos de una cooperativa. Su presidente, Francisco Mayol (hijo del fundador del colegio, Francisco Mayol Otálora), entusiasta defensor del movimiento cooperativo, nos cuenta las claves del éxito.

PRADO LÓPEZ GALÁN



Francisco Mayol, presidente de la sociedad cooperativa propietaria del Colegio Mayol, en su despacho.

FOTOS: BARRI

Lo que en 1997 era una utopía, construir un nuevo Colegio Mayol, hoy es una realidad gozosa. Lo más sorprendente ha sido la facilidad para resolver las dificultades"

Francisco Mayol enseña orgulloso las nuevas instalaciones del Colegio Mayol, que se extienden en 25.000 metros cuadrados y albergan un moderno y funcional centro de enseñanza privada y concertada (incluye desde Centro de Atención a la Infancia hasta Bachillerato), que fueron estrenadas en 2007. Diez años atrás, en 1997, el proyecto de levantar este nuevo

edificio era una utopía, un sueño que compartieron veinticinco personas. Ese año de 1997 el fundador del Colegio Mayol se jubilaba (lo había fundado en Madrid en 1949 y trasladado a Toledo en 1958), en un momento muy difícil para el centro, que vivía una grave crisis. "Teníamos dos opciones: cerrar o convertirnos en una cooperativa, cuenta Francisco Mayol, hijo del

fundador. Un grupo de profesores y de trabajadores no docentes decidimos lanzarnos; éramos 25 y nos pusimos en marcha. Consolidamos la estructura docente del colegio, fue fácil organizarnos porque era lo que sabíamos hacer. El escalón más complicado para nosotros era la gestión de la empresa, le tuvimos que dedicar mucho tiempo. Y hace cinco años decidimos dar el gran salto cuantitativo y cualitativo, construir un nuevo edificio, y lo que entonces era una utopía hoy es una realidad gozosa. La experiencia ha sido muy positiva más allá de lo conseguido desde el punto de vista material: Nacimos de un colegio en crisis, lo reflotamos, tenemos un nuevo centro con capacidad para 900 alumnos y en la